

Para mayor información sobre la TB, o los detalles de la clínica del tórax (Chest Clinic) del hospital más cercano, llame a Meg Winks al (02) 646 8576 ó (02) 646 8447. Si necesita ayuda para hacer esta llamada, recurra al Servicio de Interpretación y Traducción (TIS), teléfono 131 450.

Hay disponible un folleto sobre la tuberculosis en chino, coreano, español, khmer, portugués y vietnamita, que se puede obtener en las *Chest Clinics* de los hospitales públicos, y en algunos centros comunitarios de salud.



SPANISH
14 AUGUST 1995

Disipando el temor a la tuberculosis (TB)

Taking the Fear Out of TB

NSW Multicultural Health Communication Service

website: [www.http://mhcs.health.nsw.gov.au](http://mhcs.health.nsw.gov.au)

e-mail: mhcs@doh.health.nsw.gov.au

phone: (02) 9382 8111

NSW HEALTH
FOR A STATE OF BETTER HEALTH

Disipando el temor a la tuberculosis (TB)

“Cuando uno piensa en todas las enfermedades incurables que existen hoy en día, un diagnóstico de tuberculosis en Australia no es nada como para asustarse, ya que es una enfermedad totalmente tratable,” dice Meg Winks, la Coordinadora de los servicios de TB en NSW.

Sus palabras reconfortarán a aquellas personas en la comunidad que todavía creen que la tuberculosis es una enfermedad fatal. “La verdad es que la TB se trata fácilmente usando tabletas regularmente, y nadie tiene por qué morir de la enfermedad. Las pocas personas que mueren de tuberculosis son generalmente aquéllas que buscan tratamiento demasiado tarde.” agrega Meg. “Por lo general actualmente no es necesario aislar a las personas con TB, pues dejan de ser infecciosas para otras personas dentro de algunas semanas de empezar a tomar la medicación anti TB.”

¿Por qué existen estos temores sobre la tuberculosis? Una razón es que antes era una enfermedad muy difícil de tratar, pero eso era hace 50 años. Ahora hay drogas antibióticas que la curan. Otra razón es que en muchas partes del mundo la tuberculosis todavía causa la muerte de muchas personas. Esto se debe a que, en algunos países, las drogas son muy caras y no siempre hay recursos suficientes para tratar a las personas que sufren de tuberculosis.

“Pero no es así en Australia,” destaca Meg. “El tratamiento para la TB en la clínica del tórax de cualquier hospital público es gratuito y está disponible para todo el mundo.”

Cada año se diagnostica TB a más de 900 personas en Australia. Puede afectar a cualquiera, pero el riesgo puede ser más alto entre las personas provenientes de países donde la enfermedad es más común.

La tuberculosis es producida por un germen que puede afectar no sólo los pulmones y la garganta, sino también otros órganos. Se trata de un germen “silencioso” que puede permanecer en el cuerpo durante años sin hacer ningún daño hasta que, por alguna razón, se desarrolla la enfermedad. Entre las cosas que pueden desencadenar la enfermedad están otras enfermedades, el envejecimiento y aun el estrés.

¿Cómo se propaga la TB? Primero que nada, **no todas las personas que tienen contacto con alguien con TB activa se infectan con el germen.** Aun si efectivamente se infectan, el germen puede permanecer “silencioso” y nunca se les manifiesta la enfermedad, no pudiendo así infectar a sus familiares o amigos.

Son sólo las personas con TB activa en sus pulmones o garganta las que pueden transmitir la enfermedad a otras personas. Esto sucede cuando una persona infectada tose y los gérmenes de sus pulmones o garganta pasan al aire que otras personas respiran (es como contraer un resfrío o la influenza). La TB no es transmitida por los insectos, sangre, agua, ropa de cama, o cuchillería.

Los síntomas de la TB son fatiga, pérdida de peso, fiebre y sudores nocturnos. Las personas cuyos pulmones están infectados tienen tos persistente y a veces (no siempre) pueden toser sangre. Cualquier persona que presente estos síntomas debe ir inmediatamente a la clínica del tórax más cercana (vea más abajo). **El tratamiento es gratis y no hay necesidad de mostrar la tarjeta de Medicare.** La demora en buscar tratamiento inmediatamente puede poner en peligro a los familiares, amigos y compañeros de trabajo, especialmente a los niños y las personas mayores. Si a una persona le diagnostican la enfermedad, los demás miembros de la familia deberán hacerse también un examen para asegurarse de que no están infectados.